

DESPLIEGUE DE LOS ICBM,s SOVIETICOS

- Por Desmond BALL
- De la revista "Survival", julio-agosto, 1980.
- Traducido por el Teniente Coronel de Infantería DEM. D. Francisco PLANELLS BONED.



Marzo, 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 143-IV

Desde que, en 1960, los Estados Unidos establecieron el Primer Plan Operativo Integrado Único (SIOP), los planes de objetivos de los EE.UU. para la guerra nuclear estratégica se han hecho extremadamente amplios. El plan actual, denominado SIOP-5, fue aprobado en diciembre de 1975, y entró en vigor en 1976, desde entonces, se ha ido poniendo al día y revisado de un modo regular (1). Incluye como objetivos potenciales unas 40.000 instalaciones (2), divididas en cuatro grupos principales de objetivos, que engloban a su vez una amplia gama de tipos de objetivos. Los cuatro grupos principales son: las fuerzas nucleares soviéticas, las fuerzas de empleo general los centros de dirección militar y política, y la base industrial y económica de la URSS (3).

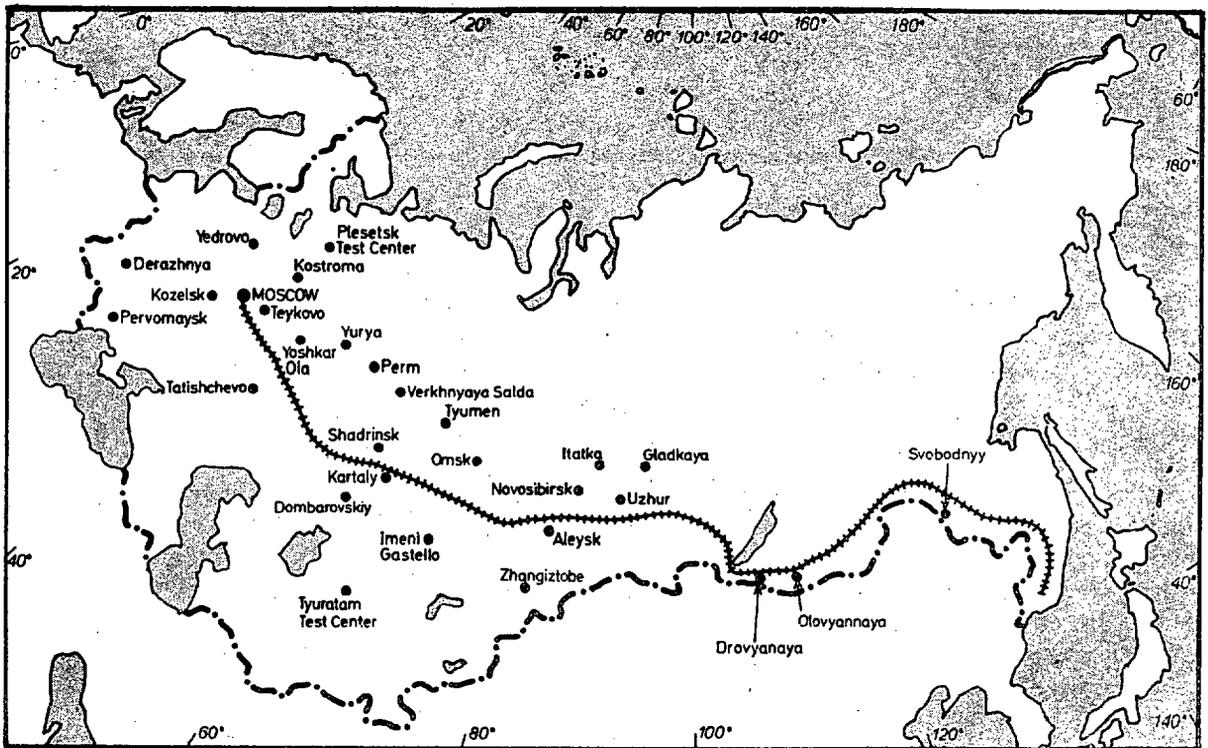
Estructura de los objetivos soviéticos.

Sin embargo, en ninguna parte de la definición estratégica hecha pública, respecto a las doctrinas sobre objetivos nucleares y sobre la política de seguridad nacional básica, aparece una descripción amplia de la distribución de dichos objetivos de los EE.UU., las características de dichas instalaciones, y su proximidad geográfica entre sí y respecto a las áreas de población dentro de la Unión Soviética. Esto es particularmente notable, ya que dichas consideraciones no constituyen solamente los datos esenciales para los responsables militares del planeamiento de guerra sino que son también fundamentales para cualquier discusión detallada sobre algunas cuestiones básicas de la política estratégica. Por ejemplo, la localización y las características de los objetivos soviéticos son, sin duda, factores importantes para el desarrollo de la organización de las fuerzas nucleares estratégicas de los EE.UU. ya que, al menos en parte, deberían fundamentar las de-

cisiones sobre el número y tipo de las fuerzas necesarias para atacarlas. Dichos datos aparecen de manera preeminente en algunos aspectos de las negociaciones y medidas de control del armamento, y la correlación geográfica entre los objetivos y los núcleos de población soviéticos constituye un factor clave en la determinación de la viabilidad de cualquier política estratégica que implique limitaciones y servidumbres, o de cualquier doctrina sobre objetivos que se elabore para destruir ciertas categorías de objetivos (tales como las fuerzas nucleares estratégicas soviéticas) en tanto que se limitan las bajas civiles y daños en las instalaciones no militares. Estos puntos son objeto de una explicación particular en el análisis que sigue del despliegue de los ICBM,s soviéticos, ya que estos misiles son un elemento fundamental dentro del grupo de fuerzas nucleares de los objetivos soviéticos.

Tal como aparece en el gráfico, la fuerza de ICBM,s soviéticos, está desplegada en 26 complejos (4). Contrariamente a las frecuentes opiniones de que estos complejos están ubicados en una faja amplia a caballo del ferrocarril transiberiano, de hecho aparecen distribuidos de un modo muy amplio por todo el territorio de la Unión Soviética, con casi la mitad de ellos situados al oeste de los Montes Urales. De acuerdo con el suplemento "F. Y. 1981 Military Posture", (Situación Militar para el Año Federal 1981), del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, la Fuerza de Cohetes Estratégicos Soviética, desplegada en estos complejos consta de 1.398 ICBM,s (5). Se dispone de cierta información limitada que indica el número y localización relativa de algunos de los tipos de misiles que comprende esta fuerza. Por ejemplo, hay al parecer 60 ICBM,s SS-13, todos desplegados en una posición única (6). El despliegue de los SS-18, que de acuerdo con las servidumbres impuestas por las SALT tienen su número limitado a 308, se ha completado en estos momentos de una manera esencial. Estos SS-18, están ubicados en seis campos de la región centro-meridional de la URSS; anteriormente ocupados por SS-9; cada campo contiene ocho o nueve lanzadores de unos seis SS-18 cada uno (7). La fuerza de SS-11, antes estaba desplegada mucho más ampliamente: en el oeste de la URSS, en torno a los Urales, y en tres asentamientos cerca de la frontera de Mongolia (en Drovyanaya, Olovyannaya y Svobodnyy) (sic). A tenor de las servidumbres impuestas por las SALT, la Unión Soviética puede sustituir 512 de estos SS-11 por misiles SS-17 y SS-19 equipados con vehículos de reentrada de objetivos independientes (MIRV,s). De acuerdo con la Organización de la Junta de Jefes de Estado Mayor, el despliegue de los SS-17, se ha completado en 150 silos (9), dando a pensar que el despliegue de SS-19 se establecerá en el próximo futuro en unos 360 misiles. En general, la Unión Soviética ha seguido la práctica de desplegar diferentes clases de misiles en complejos separados, aunque hay dos excepciones: Derazhnya y Pervomaysk, en los que sus 180 lanzadores constan a vez de SS-11 y SS-19 (10).

Además de estos 26 campos de ICBM,s se dice que la Unión Soviética tiene unos 150 lanzadores de pruebas y entrenamiento desplegados en los dos centros de pruebas de ICBM,s de Plesetsk y Tyuratam; dichos centros se utilizan tanto para fines de investigación y desarrollo, como para entrenamiento de las dotaciones y verificación de los ICBM,s operativos (11). Plesetsk se utiliza principalmente para las pruebas de ICBM,s de combustible sólido (los SS-13 y SS-16) en tanto que Tyuratam constituye el asentamiento de pruebas para todos los ICBM,s de combustible líquido (los SS-11, SS-17, SS-18 y SS-19). Muchos de estos lanzadores, incluyendo los 18 SS-18 de Tyuratam, se estima que tienen capacidad operativa.



Despliegue de los ICBM,s soviéticos

Implicaciones para la estrategia de EE.UU.

En primer lugar, desde el punto de vista del despliegue y empleo de las fuerzas nucleares estratégicas de los EE.UU., esta localización es importante. Cerca de las dos terceras partes de los complejos, están ubicados muy al interior de la Unión Soviética, lo que acentúa el interés de los EE.UU., tanto por el alcance como por la capacidad de penetración en las defensas de sus fuerzas estratégicas. La profundidad e intensidad de la defensa aérea soviética plantea problemas especiales a los bombarderos y armas lanzadas por el aire, incluyendo los misiles de ataque de corto alcance (SRAM,s) y los misiles de crucero lanzados por el aire (ALCM,s) que podrían tenerse en cuenta para emplearlos en algunas circunstancias, bien contra los asentamientos de ICBM,s, bien contra los puestos de mando o contra los sistemas de apoyo asociados a los mismos. Estos problemas pueden ser solucionados a medias a través del desarrollo de misiles de mayor alcance capaces de ser lanzados desde distancias alejadas fuera de las fronteras soviéticas, pero también puede ser que requieran el empleo de ayudas de penetración.

En el caso de los ICBM,s y de los misiles balísticos lanzados desde submarinos (SLBM,s) existe un problema secundario de penetración derivado del despliegue del sistema de misiles antibalísticos GALOSH (ABM) en torno a Moscú. Tal como lo ha observado John Newhouse, este sistema "proporciona cierta protección a unos 300 ICBM,s desplegados dentro de su área operativa" (12). Admitiendo que el GALOSH tiene un alcance de algo más de 200 millas, es probable que las posiciones de ICBM,s defendidas en fuerza sean las de KOZELSK, TEYKOVO, KOSTROMA y tal vez YEDROVO, aunque existen ciertas dudas debidas a la falta de datos sobre la ubicación específica tanto de los lanzadores de ABM,s como de los actuales silos de ICBM,s. Desde luego, los 64 misiles GALOSH desplegados actualmente no podrán defender todos estos 300 ICBM,s y MOSCU, pero debe atribuirse cierta atención a esta capacidad, especialmente en escenarios que impliquen acciones muy limitadas de contrafuerzas.

La cuestión del alcance es particularmente importante en lo que concierne a la posibilidad de que los SLBM,s puedan ser dirigidos contra los asentamientos de los ICBM,s soviéticos. Estos asentamientos, pueden desde luego, ser alcanzados en su totalidad por los ICBM,s MINUTEMAN y TITAN II, y por la fuerza de bombarderos, contando con la posibilidad de un suministro de carburante en vuelo y de apropiadas ayudas en la penetración. Pero la situación con respecto a los SLBM,s es problemática, y depende esencialmente de las áreas operativas probables de los submarinos con misiles balísticos (FBM) de la Flota. El SLBM,s TRIDENT I que actualmente

está entrando en servicio, tiene un alcance estimado de unas 4.000 millas náuticas, en tanto que el de los SLBM,s POSEIDON, es solamente de unas 2.500 millas náuticas; sin embargo, la Marina de los EE.UU. ha venido subrayando repetidamente que este incremento está encaminado a proporcionar a los submarinos un área operativa mucho mayor, y por ello, manteniendo su capacidad de supervivencia contra cualquier adelanto en los medios de guerra submarina soviéticos. Esto podría significar muy bien que alguno de los asentamientos soviéticos de ICBM, y de modo más especial las posiciones de los SS-9 y SS-18 en la región centro-meridional de la URSS, están más allá del alcance de los SLBM,s de EE.UU., de modo que la capacidad de este país contra los silos descansa en dos puntales, más que en los tres que componen la Triada Norteamericana. Esto se convertirá en un factor de consideración cada vez más importante si el potencial de contrafuerza de los SLBM,s de EE.UU. se mejora en la década de 1980.

Respecto al control de armamento, la cuestión de la ubicación de los despliegues de ICBM,s soviéticos ha figurado en las discusiones SALT de dos formas diferentes, totalmente al margen del problema del número de misiles implicados. La primera, derivada del despliegue de la combinación mixta de ICBM,s SS-19 con MIRV,s y de ICBM,s SS-11 de cabeza nuclear simple en lanzadores casi idénticos en los dos campos cercanos a las pequeñas ciudades de DERAZHNYA y PERVOMAYSK. Este problema se resolvió posiblemente en un entendimiento común en el sentido de que todos los lanzadores de cualquier campo que los EE.UU. juzgaran que contenían ICBM,s con MIRV,s serían computados como lanzadores de ICBM provisto de MIRV aún cuando algunos pudieran contener en la realidad solo misiles de cabeza simple (13). La segunda preocupación que se suscitó en los "Análisis" del Senado de EE.UU. en 1972, se refiere a la posibilidad de los problemas de una verificación más general. Según el Senador Buckley, el control de los despliegues de ICBM,s soviéticos es especialmente difícil porque "el área general" en la que están desplegados los ICBM,s soviéticos, está en la región centro-septentrional de Asia, en la que la cobertura normal de nubes es de las más densas del Hemisferio Norte" (14). Esta preocupación podría muy bien haberse visto aliviada si la ubicación de los asentamientos de ICBM,s soviéticos hubiera sido conocida de un modo general, ya que se extienden claramente más allá del Asia Central y están localizados en su mayor parte al sur del paralelo de latitud 60°N. Mientras que algunos campos de esta amplia área de despliegue podrán verse cubiertos de nubes en algunas ocasiones, es improbable que la cobertura fuera simultáneamente tan densa en todas las zonas. De hecho, muchos de los asentamientos de ICBM incluidos los campos de SS-9/SS-18, están en áreas que se ven generalmente libres de la cobertura de nubes.

Identificación de objetivos y daños subsidiarios.

Finalmente, la ubicación particular de los asentamientos de los ICBM,s soviéticos tiene implicaciones para el desarrollo de una estrategia y una doctrina de objetivos viables. Por ejemplo, la dispersión geográfica de los asentamientos de ICBM,s soviéticos suscita posibles dificultades en las concepciones estratégicas que intentan controlar la escalada y se apoyan al menos en parte, en la capacidad soviética de evaluar un ataque. Al contrario de los EE.UU. que han desplegado sus ICBM,s de modo general en el centro del país, los ICBM,s soviéticos se extienden virtualmente de un extremo a otro de todo el territorio de la URSS. Un ataque soviético limitado a los asentamientos de ICBM,s de EE.UU. se desencadenaría completamente al este del meridiano de longitud 115°W y al oeste del río Mississippi, y sería fácil para los sistemas de alerta temprana y de evaluación del ataque de los EE.UU., diferenciarle de una acción dirigida a los principales centros de población y de industria de los EE.UU. y a la capital de la Nación. Una acción de represalia de los EE.UU. dirigida contra los asentamientos de ICBM,s soviéticos, por el contrario, ha de cubrir casi toda la extensión geográfica de la Unión Soviética, incluyendo el área más densamente poblada e industrializada del oeste de los Urales. Los datos de proceso de unas 1.000 a 2.000 cabezas de combate y en otros elementos tales como las ayudas a la penetración y los fragmentos del misil impulsor dirigido por encima de esta vasta región podrían plantear problemas insuperables para el sistema soviético de evaluación y discriminación del ataque. Este es, en particular, el caso concreto referente a tres o cuatro asentamientos de ICBM,s del área de MOSCU.

Una preocupación análoga se deriva de la posibilidad de daños subsidiarios amplios previsibles en un ataque de EE.UU. contra los emplazamientos de ICBM,s soviéticos. En el caso de los Estados Unidos, la separación de los asentamientos de ICBM,s de las áreas principales supone que el impacto subsidiario sobre la población de un contraataque soviético con ICBM,s sería relativamente pequeño, aunque las bajas en St. Louis y Kansas City pudieran ser importantes y dependientes de los vientos dominantes, supuesto que se tratara de un ataque sobre los 150 ICBM,s MINUTEMAN II de la Base aérea de Whiteman, Missouri (15). Por el contrario, con cerca de la mitad de los asentamientos soviéticos de ICBM,s al oeste de los URALES y varios de ellos localizados cerca de las áreas más densamente pobladas de la URSS, las cifras de bajas soviéticas consiguientes a un contraataque con ICBM,s podrían ser muy altas, dependiendo enormemente de la naturaleza del ataque y de las direcciones de los vientos dominantes en aquel momento. Al menos la localización relativa de los emplazamientos de ICBM,s soviéticos, incrementa las dificultades de persuadir a los

dirigentes soviéticos a aceptar la noción de guerra nuclear limitada contra fuerzas armadas.

Estas consideraciones son solamente algunas de las muchas que se suscitarán en cualquier análisis estratégico serio de la definición de objetivos entre los asentamientos de ICBM,s soviéticos. Más aún, estos emplazamientos representan obviamente una proporción relativamente pequeña de los objetivos potenciales contenidos en el SIOP. Un análisis amplio de la estructura completa de los objetivos soviéticos iluminaría enormemente el desarrollo de la estrategia de los EE.UU. y del consiguiente estado de su fuerza.

- - - - -

NOTAS:

- (1). - Informe del General Slay, Comisión de las Fuerzas Armadas del Senado sobre "Autorizaciones del Año Fiscal de 1977 para Adquisiciones, Investigación y Desarrollo militar, y Efectivos de Personal en Servicio Activo, de Reserva Seleccionada y Civil" (VSGPO: Washington, 1976) pág. 6.422; e informe del Coronel Ha^ugee, Comisión de Apropiaciones del Congreso, "Departamento de Apropiaciones de Defensa para 1980 (USGPO: Washington, 1979) pág. 878.
- (2). - Hay varias referencias en el sentido de que en 1974, en el momento en que se iniciaba el desarrollo del SIOP-5, el plan de objetivos estratégicos de los EE. UU. contenía más de 2.500 objetivos. Véase, por ejemplo, el estudio "Concepciones estratégicas EE. UU. -URSS" de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado (VSGPO: Washington, 1974) pág. 38.

En 1979, el General Ellis testificó que había habido un incremento anual medio en el número de instalaciones incluidas en la lista de objetivos de un diez por ciento aproximadamente en los últimos años". Comisión de las Fuerzas Armadas del Senado, "Autorización del Departamento de Defensa para Apropiaciones durante el año Fiscal de 1980" (VSGPO: Washington, 1979) pág. 397.
- (3). - Informe del Dr. William Peray, Comisión de las Fuerzas Armadas del Congreso, "Examen de la situación militar y H. R. 1872" (VSGPO: Washington 1979) Libro 1 de la 3^a parte, pág. 186.
- (4). - Este mapa se deduce del informe James R. Milles, Jefe de la Rama de Misiles Balísticos, Agencia de Información de Defensa (DIA).
- (5). - "Situación Militar de los Estados Unidos para el Año Fiscal de 1981". Suplemento a la Revisión del Presidente, preparada por la Organización de la Junta de Jefes de Estado Mayor (VSGPO: Washington, 1980) págs. 67-68.
- (6). - "Aviation Week and Space Technology", 11 de octubre de 1971 págs. 36-37; Flight International, 10 de junio de 1978, pág. 1.763.

- (7). - Véase William Beecher, "Los datos de EE.UU. indican que Moscú está retardando el despliegue de ICBM,s", "New York Times", 17 de diciembre de 1970; Stewart Alsop, "Que ocurre en los Hoyos", "Newsweek", 10 de mayo de 1971, pág. 124; y John Newhouse, "Amanecer Frfo : La historia de las SALT", (Holt, Romhart & Winston; Nueva York, 1973), pág. 201.
- (8). - "Aviation Week and Space Technology", 11 de octubre de 1971 págs. 36-37; "New York Times", 27 de mayo de 1971, págs. 1 y 6; y "New York Times", 17 de febrero de 1973, pág. 4.
- (9). - Organización de la Junta de Jefes de Estado Mayor.
- (10). - Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, "El Tratado SALT II" (VSGPO: Washington, 1979). Parte 1, pág. 238 y Strobe Talbott, "Juego Final: La historia interna de las SALT II", (Harper and Row: Londres, 1979), págs, 110-113.
- (11). - "San Diego Unión", 25 de octubre de 1979.
- (12). - John Newhouse.
- (13). - Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, op. cit. en nota (10), págs. 8, 238; y Strobe Talbott, op. cit, en nota (10) pág 110-113.
- (14). - Senador James L. Buckley, de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado. "Acuerdos para la limitación de Armas Estratégicas" (VSGPO: Washington, 1972), pág. 259.
- (15). - Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, "Exposición sobre los Ataques de Contrafuerzas", (VSGPO: Washington 1975).

- - -